

Ingeniero
Eduardo Court
 investigador de CENTRUM
 Católica, MBA Harvard University

Sierra Exportadora es un organismo que enfrenta distintos retos. Nació como una bisagra entre varios ministerios y su objetivo era mejorar la capacidad de exportación en la sierra. Pero aún no muestra una capacidad real de engraje entre estos despachos.

Uno de sus principales problemas es que se están concentrando en productos que son nuevos para los agricultores de la sierra, quienes están acostumbrados a sus cultivos tradicionales y son reacios a sembrar nuevos productos. En estos casos se debe analizar la demanda. No podemos, por ejemplo, cambiar los pastos con los cuales los agricultores alimentan su ganado —y que además le generan un cierto nivel de ingreso—, por un cultivo como el de la canola, que es un producto para fabricar biocombustible. ¿Qué tendría mejor rendimiento en términos económicos y sociales: una hectárea sembrada de canola o una hectárea sembrada de pasto para alimento de ganado? Mientras que la hectárea sembrada de pasto crece de forma natural, con la canola se tiene que abonar las tierras para que sea sembrada. No se debería cambiar un cultivo que, a la larga, puede traer consecuencias sin antes haber realizado una labor de capacitación y convencimiento a los campesinos.

Hay productos que Sierra Exportadora puede explotar fácilmente. Por ejemplo: la tara. Se puede poner pequeñas plantas de transformación química y dar un salto a dicha industria. Debemos estudiar estos derivados como el ácido tánico, que es de fácil producción y cuenta con una demanda creciente. Esto puede hacerse en casi toda la sierra.

En la costa tenemos grandes cantidades de terreno que pueden ser sembrados y una distribución de la propiedad en el campo que está menos subdividida que en la sierra. En la sierra sembramos en laderas y no tenemos grandes extensiones planas, sino valles productivos pequeños. Si no se desarrolla una agricultura acorde con lo que se puede explotar en la zona, el camino para convertir a la sierra en exportadora será menos viable.

Hay acciones que Sierra Exportadora está en capacidad de hacer de inmediato, por ejemplo articularse con la demanda, convocar a inversionistas extranjeros que tengan mercados asegurados y que estén dispuestos a invertir en Perú bajo fórmulas de asociación múltiple.

No olvidemos que la verdadera riqueza de la tierra se encuentra no en la simple extracción sino en la transformación. Y en este campo Sierra Exportadora ha demostrado capacidades de concertación que deberían ser más explotadas. ■



Ilustración: Sheila Alvarado